

# ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO



### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Un mes, 0'35 pesetas.—Un año, 4 idem.  
FUERA: Un trimestre, 1 peseta.—Un año, 4 idem.  
NÚMERO SUJETO 10 CENTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CRUZ VERDE, NÚM. 2.

GUADALAJARA 7 DE DICIEMBRE DE 1904

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Año II



Núm. 80

### PRECIOS DE ANUNCIOS

Plana 4.ª, 0'02 pesetas centimetro cuadrado; en idem 3.ª, 0'03 idem id.—Idem 1.ª, 0'05 idem id.

### ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Precios corrientes y económicos según tamaño y plana. Reclamamos a precios convencionales.

DIBJANSE LOS ANUNCIANTES A D. ANTONIO CONCEPCIÓN, C. RREDS, 2

Se recomienda sea prestado este periódico á algún amigo ó conocido.





# Inmaculada Madre.

Ha llegado el momento de que cumplamos un solemne acuerdo, que cuando en el mes de Junio nos reunimos bajo vuestros auspicios en Sevilla para celebrar la primera Asamblea Nacional de la Buena Prensa, adoptamos, lleno el corazón de entusiasmo.

Propusimos entonces consagrarnos á Vos en el misterio de vuestra Concepción, esperando grandes cosas de vuestras eficaz ayuda; y ahora, cuando la Iglesia nos congrega en torno vuestro para que admiremos el gran prodigio realizado en vuestro obsequio, para que alabemos al Autor de él, y para que recojamos de vuestras manos benditas las gracias, de que sois liberal repartidora, lo verificamos con toda la efusión del alma, entregándoos cuanto poseemos, inteligencia y voluntad, espíritu y cuerpo.

Sí, Madre purísima de misericordia y amor; queremos defender la causa sacrosanta de Jesucristo, que es juntamente nuestro Redentor y el vuestro, porque si nosotros le debemos la justificación, Vos le sois deudora de vuestra Concepción sin mancha; causa sacrosanta, repetimos, siempre puesta en duros trances en el mundo; mas hoy fieramente combatida por la prensa impía, á la que nosotros intentamos oponer la Buena Prensa.

Y para afinar en esta labor ardua, á Vos nos damos y vuestro auxilio pedimos. Guiad la pluma de aquellos de los nuestros que escriben, para que triunfen de todos los errores. Avivad el celo de los que á propagar sanas lecturas se dedican, para que en todas partes logren sustituirlas á las malas. Excitad el desprendimiento de los que tienen, á fin de que cooperen generosos á la obra. Haced en suma que empuñando la enseña de vuestra Concepción, hagamos todos retroceder al enemigo.

De esta suerte, ocupando las posiciones que el adversario nos arrebató y donde ufano asienta sus reales, enarbolaremos en ellas la Cruz de Cristo, símbolo glorioso de redención y libertad, enblema de esperanzas lisongeras, y Cristo reinará de polo á polo y Vos con él en el tiempo como reináis en la eternidad. Así sea.

## Inmaculada

I  
Dime coplas, musa mía,  
¿Me las niegas por vulgares?  
¿Me reprendes la osadía  
de que en coplas populares  
quiera cantar á María?

¿Murmuras avergonzada  
porque en la ruda tonada  
de esta mortal criatura  
no cabe la gran figura  
de María Inmaculada?

¿Bien lo se yo, musa mía!  
El gran Himno de María  
no lo rima ni lo canta  
miel de humana poesía  
ni voz de humana garganta.

Ni tú, porque eres tan ruda  
que vives con la desnuda  
Naturaleza en amores,  
amante extática, y muda  
de encinas, pídras y flores.

ni esotra sutil y grave  
musa de rica realeza  
que dicen que tanto sabe,  
daréis jamás con la clave  
del himno de la Pureza.

Ese gran himno bendito  
ya está en los cielos escrito  
por Dios con cifras de estrellas...  
¿Qué no sabrán decir ellas,  
letras de un libro infinito?

Pero escucha, musa mía:  
la música reverente  
del Poema de María  
es la total armonía  
del Universo viviente.

Y todo lo que es cantar,  
y todo lo que es bullir,  
entero se le ha de dar,  
porque cantar es amar,  
porque agitarse es sentir.

Y yo, corazón de arcilla  
que adoro tanta grandeza,  
le debo mi tonadilla...  
Negásele por sencilla,  
fuera negar mi pobreza.

II  
Y he cantado cosas puras:  
radiosas noches serenas,  
empapadas de dulzuras,  
de castos silencios llenas  
y henchidas de hondas ternuras.

Héle rimado cantares  
al candor de las palomas  
de mis blancos palomares  
y á la miel de los aromas  
de mis ricos tomillares.

He cantado la blancura  
de la azucena sencilla,  
la purísima tersura  
de la nieve de la altura,  
que es la nieve sin mancilla.

He cantado la pureza  
de las fuentes naturales,  
la gentil delicadeza  
que en los blancos recales  
expresó Naturaleza:

la sonrisa matutina  
de los días abrilenos,  
la disuelta purpurina  
con que tiñen la colina  
los crepúsculos risueños;

los arrullos guturales  
y los ósculos caídos  
en las caras celestiales  
de los niños dormidos  
en los brazos maternales...

Cosas puras he cantado,  
cosas puras he sent do,  
y con ellas embriagado,  
como un niño me he dormido,  
como un ángel he soñado...

Mas ni en mis noches divinas  
con estrellas diamantinas,  
ni en mis caseras palomas,  
ni en la miel de los aromas  
de mis natales colinas,

ni en las puras azucenas,  
ni en las fuentes de la umbria,  
ni en las auroras serenas,  
ni en las dulces tardes llenas  
de profunda melodía,

ni en los besos ideales,  
ni en las mieles musicales  
de las madres cuando cantan,  
ni en las risas celestiales  
de los niños que amamantan,

encontró la musa mía  
pobre símbolo siquiera  
que, con miel de poesía,  
interpretarme pudiera  
la pureza de María.

III  
¿Qué nombre darte hechicero?  
Nada me dice el grosero  
deir del humano idioma,  
ni cuando dice paloma,  
ni cuando dice lucero.

¿Cómo bosquejar tu alteza  
con pobre imagen obscura  
que ofrezca Naturaleza,  
si no hizo Dios criatura  
gemela tuya en pureza?

Fuente de aguas celestiales,  
crisol de amores humanos  
que tus ojos virginales  
depuran de los livianos  
sedimentos mundanales;

sol del más dichoso día,  
vaso de Dios, puro y fiel:  
¿Por tí pasó Dios, María!  
¿Cuán pura el Señor te haría  
para hacerte digna de El!

Manantial de los consuelos,  
plenitud de los anhelos,  
luz que toda luz encierra,  
embeleso de los cielos,  
alegría de la tierra...

¿Qué más decirte podría  
en tu alabanza y loor,  
después de decir que un día  
fuiste, sin mancha, ¡oh, María!  
la Madre del Redentor?

Corazón que ante tu planta  
no adore grandeza tanta,  
¿muerto ó podrído ha de estar!  
¿Garganta que no te canta,  
¿muda debiera que lar!

IV  
Musa mía campesina,  
que vives enamorada  
de la fuente y de la encina,  
de la luz de la alborada,  
de la paz de la colina.

del vivir de mis pastores,  
del vibrar de sus sentires,  
del poder de sus amores,  
del vigor de sus decires  
y el callar de sus dolores...

¿No me has dicho, musa mía,  
que te placen cosas bellas?  
¿Pues viérote en armonía,  
que es centro de todas ellas  
la belleza de María!

¿No me dices, cuando cantas  
el candor y la humildad,  
que te placen cosas santas?  
¿Pues vientes entre tantas  
la más grande santidad!

¿No tienes para la alteza  
de cosas puras tonada?  
¿Pues la esencia, la riqueza,  
el sol de toda pureza,  
es María Inmaculada!

¿Rima y canta, musa adusta!  
¿Canta el Misterio insondable

cuya grandeza te asustal...  
¿La divina Madre augusta  
con los pobres es amable!

Yo la he visto sonriente  
escauchando el balbuceo  
deir de rudos cantares  
que ante míseros altares  
le rimaba ruda gente...

Gente de sano vivir  
que al sentiría Inmaculada,  
le cantaba su sentir.  
¿El del alma enamorada  
es el más bello decir!

¿Madre mía! ¿Madre mía!  
¿Que beba mi poesía  
pureza de tu pureza!  
¿Que aprenda á tomar belleza  
de tu belleza, María!

¿Que saba tu amor ardiente  
del corazón del creyente  
á la mente del poeta  
y oírás el himno ferviente  
que el gran Misterio interpreta!

¿Que el mundo puro te adore!  
¿Que te cante y que te implore!  
¿Que tí le mire amante  
cuando reco y cuando libre,  
cuando bregue y cuando cante!

Y que á una voz concertada  
diga ante tanta grandeza  
la humildad prosternada:  
¿Gloria á Dios en la pureza  
de María Inmaculada!

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN.

## LA INMACULADA

Medio siglo se cumple hoy desde que inmortal Pio IX, de impercedera y santa memoria, definió *ex cathedra* y declaró *ubi et ubi* que María, la augusta Madre de Dios, fué concebida sin mancha de pecado original, y á partir de aquella fecha, eternamente memorable en los fastos de la Iglesia católica, el mundo cristiano, movido como por un resorte, se prosterna entusiasmado y reverente ante el altar de la divina Señora, para proclamarla Pura, Purísima desde el primer instante de su Concepción.

Diffícilmente, en efecto, podrá registrarse una fecha tan hermosa, que evoque en el alma tan dulces recuerdos y suscite en el corazón emociones tan gratas, como aquella en que, asistido de la gracia de Dios y de la inspiración del Espíritu Santo, definió y proclamó el Papa el dogma de la Concepción sin mancha de María, ó la exención de la original culpa, por los méritos previstos de Cristo, Redentor y Salvador de los hombres, de aquella Criatura sin par, á quien, desde los días del paraíso y á través de las edades y de las generaciones, venían tributando los pueblos el homenaje de su amor y de su culto; y es porque al hablar en tan solemne ocasión, el Vidente de la Ley de gracia, á la vez que colocaba en la diadema imperial de la Virgen la perla más brillante, honró y glorificó á la Trinidad Beatísima, llenó de júbilo y de admiración á los Angeles y Santos del cielo, abrigó y consolidó los destinos inmortales y las doctrinas de la Iglesia santa y tendió un cable salvador, para que, asida fuertemente á él, se salvase del naufragio de la culpa y de las pasiones la raza de Adán pecadora.

Sí, ¡Día feliz, día eternamente memorable aquel en que fué definido y proclamado el dogma delicioso y consolador de la Concepción sin mancha de María Santísima! La palabra augusta del Vice gerente de Dios, llevada en alas del vapor y de los vientos por todos los ámbitos y confines de la tierra, determinó por doquier en el mundo cristiano explosiones de júbilo y corrientes de simpatía; y á cada vibración amante, y á cada eco sonoro, y á cada modulación simpática y cariñosa de esa palabra soberana, que, como la del Creador, esclarece el caos y hace surgir mundos de la nada, respondió el pecho creyente con un himno de entusiasmo, con una balada de amor, con un poema de afecto y de ternura. ¿Quién puede contener los ardores entusiastas del corazón, al ver ensalzada y glorificada á la mejor de las Madres, á la más hermosa de las Señoras y á la más bella de las Reinas? ¿Quién puede contener los ímpetus de su espíritu, al saber que fué preservada y exenta de la culpa original aquella Mujer incomparable, buenísima y virtuosísima, predestinada por Dios desde toda la eternidad para llevar en sus entrañas virginales y para dar forma de Hombre á su Unigénito Hijo?

«Pura y sin mancha fué concebida María,» dijo el Papa de la Inmaculada desde las alturas inaccesibles de la Cátedra pontificia; y, al oír la voz misteriosa y mágica de su Padre en la fé,—Pura y sin mancha fué concebida María,—decían sus hijos de Europa;—Pura y sin mancha fué concebida María,—decían sus hijos del Asia;—Pura y sin mancha fué concebida María,—decían sus hijos de América;—Pura y sin mancha fué concebida María,—decían enajenados y locos de placer sus hijos de Oceanía. Fué aquella una explosión grandiosa de sentimiento católico y mariano, que halagaba dulcemente los oídos del creyente. Fué aquella una inundación de amor y de cariño, que henchía de felicidad y de ventura el corazón de las almas verdaderamente católicas: las cuales, empeñadas como estaban, á la sazón, en combates titánicos y en luchas gigantescas contra el naturalismo reinante, vencieron, al fin, en nombre de María, y alcanzaron victoria de los secuaces de la herejía y del error.

Para gloria de Dios omnipotente y para honor y prez de la Virgen, su Madre Inmaculada, tengo que decir, que en esta manifestación espléndida de júbilo y de entusiasmo, no se quedó en zaga la nación española, sino que fué, como siempre que se trata de honrar á la augusta Madre de Dios, á la vanguardia de las naciones europeas.

Aquí, en este suelo bendito, santificado un día por la planta virginal de la Emperatriz del Empíreo, la voz del Soberano Pontífice resonó como resonaría el sonido de un arpa pulsada por los Angeles de los cielos, y no más con saber que María había sido proclamada dogmáticamente Pura y sin mancha desde el primer instante de su Concepción, la alegría de los españoles llegó hasta el período álgido del paroxismo.

Todavía, al celebrarse tan fausto y grandioso acontecimiento, pudimos saber nosotros, y eso que éramos aún muy niños, de los labios de nuestros padres, el boato y magnificencia que desplegó España para solemnizar el día memorable de la definición dogmática de la Purísima Concepción y no exageramos nada al decir, que en aquella manifestación colosal y espléndida de júbilo y de cariño, tomaron parte muy activa los reyes y los vasallos, los grandes y los pequeños, los poetas y los artistas, los sacerdotes y los militares, las damas y las doncellas, los jóvenes y los ancianos, los teólogos y los diplomáticos, y los habitantes todos de nuestras ciudades y de nuestras aldeas. ¿Cómo no, si España fué siempre, y es, y será, por antonomasia, la nación de María? ¿Cómo no, si la nación española fué siempre la que defendió con más decisión y empuje el privilegio singular de la Concepción sin mancha de María? Para no obrar así, hubiera sido necesario que España abdicase su filiación mariana, y esta nación católica y caballerosa no puede olvidar nunca que es hija é hija predilecta de María.

¡Gloria, gloria, pues, á Tí, Virgen Pura é Inmaculada! Tu nombre hermoso, escrito con caracteres de oro en las páginas de nuestra historia, nos recuerda y nos recordará siempre, que si vivimos y alentamos y fuimos grandes en pasadas centurias, lo debemos á tu protección amante y bienhechora, y que si desfallecemos hoy y morimos y somos pequeños, es porque nos alejamos de Tí y no invocamos tu mediación y ayuda. Madre, ¡Madre mía de mi alma!, vuelve á nosotros tus ojos misericordiosos, y, á la vez que diriges una mirada compasiva al mundo y á la Iglesia católica, mira con cariño á la nación española; que si la miras amante y la sonrías cariñosa, ella será feliz aquí, y nosotros lo seremos después en la Bienaventuranza.

EL SOLITARIO.

Pastrana 8 de Diciembre de 1901.

## A la Purísima

«Tota pulchra es María,  
et macula originalis non  
est in ea.»

(EX OFF. ECCL.)

¿Madre de Dios y manchada...?  
¿Repugna! ¡No puede ser!  
Porque Dios la pudo hacer  
Pura, limpia, Inmaculada.  
Y que Dios pudo á hora dada  
Crear Madre toda hermosa.  
Es verdad tan luminosa.  
Que el hombre la cree de grado:  
Luego exenta de pecado  
Fué la Concepción hermosa.

En Dios querer es hacer;  
Mas, si lo que quiere crea,  
Forzoso es que pura sea  
La Madre que le dió el ser.  
Es dichosa esta Mujer  
Y grande el honor que tiene:  
A amparar al hombre viene  
Siendo de él Co-Redentora,  
Y para ser Salvadora  
Dios de culpa la previene.

María, pues, fué creada  
Toda linda y toda bella;  
No hay mancha ni arruga en Ella,  
Toda es pura y agradada:  
De Dios Padre es hija amada.  
Del Verbo Madre querida.  
Y del Amor, que es la vida,  
Esposa es amante y fiel:  
Luego, aunque pese á Luzbel,  
En gracia fué concebida.

Es así, cándida Virgen.  
Que en tu ser no hubo mancilla:  
Que tú sola la maravilla  
De la gracia, ya en tu origen.  
Los pueblos hoy te dirigen  
Himnos de amor y de gloria,  
Y, al refrescar su memoria  
Con tu recuerdo ¡oh, María!  
Cantan doquier este día  
Tu hermosa y brillante historia.

FR. JUAN DE DIOS LEÓN.



# ¿Quién es ésta...?

Con razón decía el mellico doctor San Bernardo, que nada le alegraba tanto como hablar de la Virgen, pero a la vez nada le causaba tanto miedo. Por una parte, el corazón se inunda de santo regocijo y de un placer tan dulce é inexplicable que se puede sentir, pero no se puede manifestar ni por escrito, ni verbalmente.

¡Pensar en las grandezas de María! ¡Escribir de sus glorias! ¡Hablar de sus finezas! ¿Quién podrá explicar la inefable dulzura que esto proporciona al alma que de veras rinde culto á esta excelsa y privilegiada criatura?

Pero por otra parte, ese mismo corazón que tanto se deleita en la tierna ocupación de ensalzar á María, parece que se anonada, tiembla y se llena de pavor al comenzar una obra tan sublime.

¡Fijar la vista en los resplandores de la luz intensísima de que se halla rodeada María! ¡Subir las gradas de un púlpito para relatar las innumerables gracias, privilegios y virtudes que la adornan! ¡Tomar la pluma, el pincel, como quien dice, para hacer el retrato de la criatura más bella que ha salido de manos del Supremo Artífice!

¡Oh! ¡Esto confunde y llena de temor al hombre más santo y virtuoso!

Si, los ángeles mismos, acostumbrados á ver tanta grandeza en las mansiones de la Jerusalén Celestial, se preguntaron al verla llenos de asombro: ¿Quién es ésta que sube...? ¿Qué debemos hacer nosotros, siendo todavía desterrados en este valle de lágrimas, al contemplar con los ojos del alma esa bellísima criatura, que excede en belleza á los más encumbrados serafines, y sobre quien ha derramado el Eterno á manos llenas todas sus maravillas y grandezas?

¿Quién es ésta? Nos preguntamos una y mil veces, y sin acabar de definirla, sin salir de nuestro asombro y sin hallar fin jamás en ese abismo sin fondo de gracias y privilegios, diremos poco más ó menos:

Es la Aurora sonriente y hermosa que con su presencia nos anuncia la próxima salida del Divino Sol de Justicia, Cristo Jesús.

Es la Bendita entre todas las mujeres, escogida entre millares de millones para la más alta dignidad á que puede aspirar una tierna criatura.

Es la CONCEBIDA sin la más ligera sombra de pecado desde el instante mismo en que su alma candorosa fué creada por Dios é infundida en aquel preciosísimo cuerpo, donde El mismo había de tener poco después su habitación por espacio de nueve meses.

Es la Dispensadora de todas gracias, puesto que el Altísimo la hizo depositaria de su misericordia, queriendo que pasen por su mano todos los favores que á la humanidad envía.

Es la Esposa muy querida de la tercera Persona de la Trinidad Beatísima.

Es la Fuente sellada cuyas aguas cristalinas y puras no enturbia jamás mano extraña, puesto que estuvieron reservadas para apagar la sed del Cordero Celestial.

Es la Gobernadora del mundo, que con sus sapientísimas y acertadas disposiciones todo lo dirige y ordena á mayor gloria de su amantísimo Hijo.

Es la Huerfana cerrada donde jamás penetró el ladrón nocturno y cuyas preciosas flores y sazonados frutos sólo cogió la mano del Rey de la eterna gloria.

Es la INMACULADA DESDE EL PRIMER INSTANTE DE SU SER NATURAL!

Es la Joya más preciosa que adorna la corona del Soberano de cielos y tierra.

Es el Árbol hermoso colocado en lugar de preferencia en los jardines de la celestial Jerusalén.

Es la Luz inextinguible que alumbró y dirige nuestros pasos por los escabrosísimos senderos de este miserable destierro.

Es la Llave del cielo, donde nadie podrá penetrar sin acudir á su intercesión.

Es la Madre de todo un Dios hecho hombre, título que la eleva casi infinitamente sobre los más encumbrados coros de ángeles.

Es la Nube candidísima que nos llovió al Deseado de las gentes.

Es la Omnipotente por gracia, á quien entregó sin reserva Aquel que lo es por naturaleza las llaves de todos sus tesoros.

Es la PURÍSIMA!, cuya limpidez jamás empañó el hálito emponzoñado del dragón infernal.

Es la Quibrantadora de la cabeza de la serpiente altiva y envidiosa que perdió á Adán con toda su descendencia, exceptuándose tan sólo esta Mujer fuerte y singular, prometida por Dios á raíz de la culpa.

Es la Reina de todo lo criado, que cuenta con los excelentes y legítimos títulos de Hija, Madre y Esposa del Rey Soberano.

Es la Salud de los enfermos, en cuyas benditas manos está depositado el remedio de todas las dolencias que afligen á la humanidad caída.

Es el Trono de la sabiduría donde la Beatísima Trinidad descansa, como satisfecha de haber sacado de la nada una tan bellísima criatura.

Es la Urna de oro purísimo donde se contiene encerrado el Maná celestial.

Es la Virgen de las vírgenes que, por un milagro de la Sabiduría Eterna, unió á esta hermosa prerrogativa el bello título de la maternidad, siendo y quedando Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

Es el Funque firmísimo, sobre el cual la cólera del Eterno descargó sus golpes para sacrificar la Divina Víctima del Gólgota.

Es la Zagala graciosa que, siguiendo de cerca al Buen Pastor, aprendió sus lecciones y le ayuda constantemente en la tarea de guardar sus ovejas, para que no caigan en las garras del lobo devorador.

Es... Pero no, yo no sabré decir lo que es Ella.

Mañana, día de gala, de regocijo santo y de dulzura sin igual para toda la cristiandad, hace cincuenta años que el glorioso é inmortal Pontífice Pío IX, elevado sobre sí mismo, inspirado del Ángel que no puede engañar, hablando *ex cathedra*, nos dijo lo que es esta bellísima criatura, definiendo que: LA DOCTRINA QUE AFIRMA QUE LA BEATÍSIMA VIRGEN MARIA FUE PRESERVADA INMUNE DE TODA MANCHA DE CULPA ORIGINAL, DESDE EL PRIMER INSTANTE DE SU CONCEPCION, POR UNA GRACIA Y PRIVILEGIO SINGULAR DE DIOS OMNIPOTENTE, EN VIRTUD DE LOS MERITOS DE JESUCRISTO, SALVADOR DEL GENERO HUMANO, ES DOCTRINA REVELADA POR DIOS, Y POR LO TANTO DEBE SER CREIDA FIRME Y CONSTANTEMENTE POR TODOS LOS FIELES...

Esta es, pues, María. La única que, entre tantos millones y millones de hombres como han existido, existen y existirán en el mundo, ha escapado de la ley general dada por Dios para todos los que descienden de Adán por vía natural. Esta es la sola á quien con justicia se puede aplicar el *Tota pulchra* que canta la Iglesia. Esta es nuestra Madre, nuestra Abogada, nuestro Refugio, nuestra Esperanza.

¡Gloria, honor, prez y alabanza á María INMACULADA en el quincuagésimo aniversario de su proclamación dogmática.

¡Viva la PURÍSIMA!  
¡Viva PIO IX!  
¡Viva PIO XI!  
¡Viva la IGLESIA!  
¡Viva la UNIDAD CATÓLICA!  
¡Vivan eternamente todos los que hoy rinden culto á la PURÍSIMA CONCEPCION DE NUESTRA REINA Y SEÑORA!

HILARIO MASRO MOYNA.

# LA INMACULADA

En una hermosa mañana contempla desde la altura de su merite soberana, Dios, la ejemplar criatura entre todas más galana.

No es el cielo, ni la estrella que aun en el caos reposa, ni es la luna que humilde aguarda á que nazca ella para seguirle graciosa.

¿Quién será? Acaso la flor que junto á las aguas crece? ¿el nido en que elruiseñor cantando alegre amanece las glorias del Hacedor?

Bella es la luz que en la nube deja sus limpios colores, y más bello es el querube que en fuerza de sus amores por entre los cielos sube.

Pero aventaja á los dos y aun á toda criatura, la Virgen bendita y pura que mira gozoso Dios surgir de la noche oscura.

Que es ella la fresca aurora que precede al mejor día, la de los cielos Señora, la que al Eterno enamora, Inmaculada María.

Criada para reinar sobre los más altos coros, su amor en ella el fijar Dios, quiso en ella apurar de la gracia los tesoros.

Y tan bella la formó, tan sublime y pre-regrada, que cuando el Cielo la vió sus armonias juntó para llamarla divina.

Y todas las criaturas, la voz de Dios acatando, fueron á sus pies llegando por los dones y hermosuras que ella les fué prodigando.

De su frente tomó el Cielo la paz de una alba serena, su blancura la azucena, el santo poder su velo, su reposo el alma buena.

A su boca fué á buscar la tórtola el dulce arrullo, melodías el cantar, la rosa fresco capullo plavaz risueño el mar.

Dieron sus ojos al día los más claros resplandores, á la noche sus fulgores á las flores la alegría, su brillantez á las flores.

Cuanto de grande y de bueno, de armonioso y de potente el mundo lleva en su seno, lo grave del roncó trueno, la majestad del torrente,

El ave que en la enramada buscando el sosiego anida, pasa cantando la vida y cantando una alborada al bosque su despedida.

La fuente de la pradera que lame el pie de la roca, y ruidosa y placentera al llegar la primavera entre flores se desboca....

Todo lo que es armonia, belleza, amor, poesía, santidad, inspiración, vino al mundo por María, reina de la creación.

Y aun Dios, cuando visitar quiso nuestro pobre suelo para enseñarnos á amar, á ese pedazo de Cielo pidió cobijo y lugar.

Y fuiste tú, Madre mía, la que salvarnos quisiste; Virgen pura, concebiste á mi Dios y en noche fría débil Niño le pariste.

El que á los Cielos crió te miró con embeloso, y su Madre te llamó y de tu boca bebí el dulcedumbre del beso.

Y tú le viste llorar sobre la ciudad perjura, con duro leño cruzar la calle de la Amargura y en el Calvario espirar.

¡Madre de mi corazón!  
¡Bendito sea tu nombre!  
¡Bendita tu Concepción!

pues en ella encontró el hombre su vida, su redención.

J. O. MONTEALEGRE.

# Oriental á la Inmaculada Concepción de María

## MADRE MIA DE MI ALMA!

España va á enseñar á sus hijos el canticó de sus esperanzas, la plegaria en sus necesidades, el himno de sus aclamaciones y el poema de sus glorias.

Oíd, mares, que en revueltos torbellinos bramáis con ruido de consternación...

Oíd, aquilones y huracanes, que hacéis hablar á los bosques y las selvas el lenguaje de los horrores...

Oíd, truenos, que lleváis á desconocidos firmamentos el eco de vuestra estampido...

Oíd, cielos, que en eternas armonias resonáis... Oíd, pueblos y naciones, y aprended.

Este es el canticó de alabanzas que un pueblo de heres consagra á María Inmaculada.

Este es el himno de las grandezas de la Madre y de los amores de sus hijos.

Esta es la plegaria popular de la primitiva fe española.

Oíd... oíd... España dobla su rodilla sobre el césped de sus campos, cruza los brazos sobre el pecho, levanta á los cielos su mirada, y descubriendo con su fe el Trono de María Inmaculada, dijo con voz que ningún pueblo podría imitar:

MADRE MIA DE MI ALMA!

Y por sus mejillas se desizo una lagrima que Dios santifico con su aliento, porque era lagrima que hizo brotar del corazón el fuego de los amores.

Y se levantó sobre sus pies, y diciendo sus sienas con la diadema del catolicismo gritó con grito de entusiasmo:

Este es el himno de las grandezas de mi Madre y de los amores de mis hijos.

Esta sera la plegaria popular de la primitiva fe española.

¡Madre mia de mi alma!

Voz de luz que luces enciende en el firmamento; palabra de suavidad que embalsama el ambiente con su aroma, armonia misteriosa que el huracan apacigua, que los mares calma, que hace enmudecer al trueno, y que á los rayos encadena.

¡Madre mia de mi alma!

Voz de amor que amores engendra; palabra de dulzura que ambrosia destila; melodia celestial que en coros de ángeles convierte las orgias de los pecadores.

¡Madre mia de mi alma!

Si esa palabra cae en la tierra, dulcificará las aguas de los mares, y flores y frutos brotarán las piedras vivas.

¡Madre mia de mi alma!

Si esa palabra sube á los cielos, el iris la escribirá con sus colores, las estrellas con su luz, y los soles con sus lumbreres.

¡Madre mia de mi alma!

Si esa palabra cae en la tierra, la verde matizada en las flores y bordada en las corrientes de los rios, y la repetirán las aves en sus gorjeos y las brisas en sus murmullos.

¡Madre mia de mi alma!

Si esa palabra sube á los cielos, los cielos enmudecerán al escuchar los encantos de tanta melodia.

¡Madre mia de mi alma!

¡Madre mia de mi alma! gritaron el Cid y Fernán do, y las márgenes del Turia y del Guadaquivir rompieron sus cadenas de esclavas y volvieron á ceñir sus diademas de reinas.

¡Madre mia de mi alma! gritó Colón en los últimos momentos de su esperanza, y los mares se abrieron y brotaron nuevos mundos.

¡Madre mia de mi alma! gritó Isabel ante Granada, y en Granada derribó los pendones de Maomé y enarbolo las banderas de la Cruz.

¡Madre mia de mi alma! se oyó en Otumba, en Lepanto y en Bafien, y el coloso de las selvas, y el coloso de los mares, y el coloso de los pueblos fueron derrotados, más que por el filo de la espada, por la fuerza de la popular plegaria española.

¡Madre mia de mi alma! gritó Pío IX en la catástrofe de Santa Ines, y su o incógnite entre montones de escorbros.

Y con irradiaciones prodigiosas aparece intacta aquella imagen de María que siempre fue escudo del Pontífice.

¡Madre mia de mi alma! grité, hijos míos, en las luchas del siglo racionalista, y vino á la tierra palabra de Dios que decía: ¡MARIA ES INMACULADA!

Hijos míos, hijos míos; vosotros los fuertes como el bronce; vosotros los hijos del Hijo de trueno; vosotros los de la fe ciega, los de la piedad entusiasta, los del amor ardiente, llorad, llorad cuando digais: María!

¡Madre mia de mi alma!

Que las lagrimas que derrameis no sean el llanto de los débiles; sean el entusiasmo de los héroes.

Tomad, hijos míos, tomad; esa palabra es vuestra herencia; en esa palabra está el secreto de vuestro poder y de vuestra ventura.

¡Madre mia de mi alma!

Que mi palabra se grave en vuestras almas! Pronunciada en vuestros dolores, pronunciada en vuestros alegrias:

Y balsamo será para vuestros dolores, y dilataciones recubra el corazón para nuevas alegrías.

¡Madre mia de mi alma! pronuncien el monarca y el vasallo, el pobre y el rico, el niño y el anciano.

¡Madre mia de mi alma! es mi plegaria contra las usurpaciones sacerdotales del poder temporal.

¡Madre mia de mi alma! y ¡Viva León XIII! sea vuestro himno de guerra.

¡Madre mia de mi alma! y ¡Viva el Papa Rey! sea vuestro himno de paz.

Dijo, y con la punta de su lanza y con el fuego de su fe escribió en el corazón de todos sus hijos:

¡MADRE MIA DE MI ALMA!

LEÓN CARBONERO Y SOL.

# LA INMACULADA Y ESPAÑA

Al Br. D. Hilario Yaber, Lectoral de Sigüenza.

Roma ha hablado. La voz del prisionero repercute potente

y el eco de esa voz, franco y sincero salva los mares, llega al continente, escúchalo la reina que aparece de abruptas cordilleras coronada

y á quien el mar Cantábrico adormece con sus rizadas ondas, y encantada piensa escuchar una canción de gloria, de célico poema la armonia,

un nombre unido á su brillante historia y exclama entusiasmada:—¡Ave María!

¡De Ella nos hablas, Pío diez, de Ella? María para España siempre ha sido y será la estrofa bella que en su epopeya la grandeza entraña.

Y Pelayo, Isabel, Colón, Cisneros —que harán teñirse en rojo de vergüenza á los buenos iberos—

y Mendoza, ¡recuérdelo Sigüenza! y las cien mil figuras que obligaron al sol á dar sus rayos sin tregua, ni descanso á tierra hispana,

de estas glorias tan puras la proclamaron siempre Soberana, por seguros broques conducían con fe su efigie hermosa,

serviéndole el arzón de los corceles como trono en las Navas de Tolosa y como ricos domes á sus pies humillaban sus pendones.

España es de María. Esta á las nubes ordeno le sirvieran de carroza y conducida en alas de querubens no quiso irse al Cielo sin antes visitar á Zaragoza.

Por eso al escuchar nombre tan santo la España verdadera, que le debe el ser grande y La ama tanto ha contestado alegre y placentera.

El Pontífice ardiendo, al nombre de María, ya bendito, que el corazón del español ensancho, unió el de Inmaculada y á ese grito España respondió:—¡Siempre sin mancha!

¡Pues no ha de re-ponder!... Si en los oteros, lo mismo que en los llanos, ese nombre aprendió de sus guerreros y lo escuchó á los reyes castellanos.

¡Pues no se lo enseñó San Ildefonso? Y la favorecida tierra andaluza, reina de las flores, no bordada en sus trajes de colores el lema:—¿Sin pecado concebida?

¡No juraron los sabios la defensa de ese dogma inefable? ¡No fué á Guadalejara dicha inmensa aclamar á María la Impecable antes que un Pío nono ocupara de Roma el pétreo trono?

Se pinta al español de genio ardiente, de rica fantasia, ¿que extraño es que el infante aún balbuciente goce ya si le nombran á María?

¡Que extraño es que escalando el infinito el veloz pensamiento al encontrar en el empirio escrito ese nombre, en el viento, en los rayos de Apolo, en los mil soles, en las altas montañas, en las nubes teñidas de arreboles, del ondulado mar en las extrañas, haya visto mil manchas y borrones en confuso montón, aunque el hombre las llame perfecciones, cuando al fin el diamante es un carbón?

Sea así la belleza en nuestra esfera, necesite de sombras la pintura; pero si no es belleza verdadera, otra tiene que haber que sea Pura, y á Esa amo España des que fue cristiana y con santo tesón ganose el apellido de Mariana por defender la Pura Concepción.

Por eso en numerosos escuadrones, y de todas las partes tremolando de seda los pendones, alzando los lucidos estandartes á ermitas y santuarios han corrido las ciudades y aldeas y ante Aquella Señora han repetido, con el ángel Gabriel:—¡Bendita seas!

¡Quieros, Pío, que España vuelva á ser tan grande y religiosa cual fue un día? Haces bien en nombrarle á esa Mujer, haces bien en hablarle de María; que el día, Pío diez, que á esos amantes sibos, mi Patria se te muestre extraña, dijo de ser la cuna de Cervantes, lo que quiera será... menos España.

JULIO DE LA LLANA.

Guadalajara: 1904.—Imprenta de Concha.



# ECO DE LA ALCARRIA

SEMENARIO CATÓLICO

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES DE CADA SEMANA

## PRECIOS DE ANUNCIOS

Plana 4.<sup>a</sup>, 0'02 pesetas centímetro cuadrado; en ídem 3.<sup>a</sup>, 0'03 íd. íd.; en ídem 1.<sup>a</sup>, 0'05 íd. íd.  
**ESQUELAS DE DEFUNCIÓN:** Precios corrientes y económicos, según tamaño y plana. Reclamamos, á precios convencionales. *Diríjanse los anunciantes á D. Antero Concha, Correos, 2.*

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

**CAPITAL:** Mes, 0'35 pesetas.—Año, 4 ídem.—**FUERA:** Trimestre, 1 peseta.—Año, 4 ídem.—  
 Número suelto, 10 CÉNTIMOS. *Redacción y Administración: Cruz Verde, núm. 2.*

**EL BUEN GUSTO**  
*Fábrica de Gaseosas de Meliton Dombria*

Esta acreditada casa tiene el honor de ofrecer á su numerosa clientela las más exquisitas gaseosas de todas clases y las mejores de la provincia, por ser de bicarbonato puro.

PASEO DE LAS CRUCES.—GUADALAJARA.—P.

## LOS MANDAMBRILES

En la imposibilidad de servir á domicilio los numerosos pedidos de leche de LOS MANDAMBRILES, desde 1.<sup>o</sup> de mes se expendirá ésta en la calle de BARDALES, (tienda), desde donde se repartirá á los abonados.

Los pedidos á dicho lugar y en la calle de Jaudenes, núm. 30, (portería).

7-7

**LA UNION Y EL**  
**COMPANIA DE**



**FENIX ESPAÑOL**  
**SEGUROS REUNIDOS**

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

**40 AÑOS DE EXISTENCIA**

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

COSECHAS

Subdirector en Guadalajara, D. JULIAN RAMÍREZ, Plaza de Don Pedro, 1.

# LA AURORA

**IMPRESA EDITORIAL, LIBRERIA, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO**

BAJO LA DIRECCIÓN DE **DON ANTERO CONCHA**

PLAZA DE SAN ESTEBAN (CORREOS), 2, GUADALAJARA

Este Establecimiento es el más antiguo é importante en su clase de los de esta Capital y su provincia, como lo indica el siguiente extracto de los ramos que abraza:

**SECCIÓN 4.<sup>a</sup>—PAPELERÍA.**--Grandes surtidos en papeles de hilo de las mejores fábricas catalanas y aragonesas, en resmas ó cortado para oficios, papeles en rama blancos y de colores, tamaños dobles y cuádruples, de Manila y de estraza para los comerciantes, boticas, etc., papel de cartas liso y rayado, desde lo más superior á lo más económico, sobres blancos y de color para cartas y oficios, estuches de cartas y sobres en papeles escogidos, blancos, vergé y luto de todos tamaños. Gran especialidad en papeles titulados de la Concha, fabricación exclusiva de esta Casa, clase hilo, propia para expedientes, á nueve pesetas resma y de cartas vergé ó liso en blanco y luto, etc., etc.

**SECCIÓN 5.<sup>a</sup>—OBJETOS DE ESCRITORIO.**--Surtido abundante y escogido de los inmensos artículos que comprende este ramo, como son tinteros y escribanías de todas clases y variadas formas, tinta de las mejores fábricas, plumas de todos los sistemas, portaplumas, lápices, reglas, cuadradillos sencillos ó en juego metálico, timbres, carteras, cartapacios etc., etc.

**SECCIÓN 6.<sup>a</sup>—ESCUELAS.**--En obsequio á los señores Maestros, que nos lo han venido reclamando, hemos establecido recientemente surtido completo de libros y menaje de Escuelas, que expendemos á los mismos precios que las casas editoriales de Madrid, Burgos y Barcelona, obteniendo los consumidores la ventaja de tener reunido en este Establecimiento lo que está diseminado en toda España y facilitando su adquisición con ahorro de portes y comodidad del pago que pueden hacer los habilitados. Especialidad en papel pautado bueno de las seis reglas, á 4'50 pesetas resma; higiénico en tinta verde á 5'50 pesetas y grafico de Caballero á 7 pesetas; tinta en frascos ó en polvo, cajas de plumas de todas reglas á 90 céntimos una; pizarras, pizarrines, etc., etc.

**OBRAS DE ACTUALIDAD DE VENTA EN ESTA CASA**

### IMPORTANTE

Se han recibido en esta Casa colecciones completas de los Manuales Soler, que se venden juntas ó por Manuales sueltos á los precios mismos de Barcelona.

La colección completa cuesta 72 pesetas 50 céntimos, y á los que la adquieran se regala una Etágera (Librería) para la colocación de los libros. Los Manuales son al precio de 6, 8 y 10 reales, según su volumen, y tratan de industrias y asuntos variados, útiles á toda clase de personas.

— Nuevo Manual Soler —

Libro de actualidad para los estudiantes

### ARTE DE ESTUDIAR

por Rubio y Helbé

Manual n.º 40 de la Biblioteca Soler, precio 1'50 pesetas

Libro de actualidad

### El Descanso Dominical

conteniendo la Ley de 8 de Agosto de 1904 y reglamento para su ejecución, adicionado con la del trabajo de las mujeres y de los niños y la de Protección de la Infancia. Precio 50 céntimos.

**MANUALES SOLER**  
 BIBLIOTECA

—Aquí ha de encontrar el libro que busca, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •  
 EDITOR: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apdo. 4.º, BARCELONA

### SELLOS DE CAUCHU Y METAL

para Corporaciones y particulares en todas clases y tamaños. Se admiten encargos de cuanto se desee á precios económicos.

### PISTOLARIO

por Angel Ganivet

Un tomo en 4.º de 292 páginas, texto selecto, impresión esmerada. Precio: 3'50 pesetas.

### LIBROS DE ALCOHOLES

Se han impreso y hallanse de venta en la imprenta y librería de D. ANTERO CONCHA, plaza de San Esteban (Correos, 2), los necesarios para los fabricantes de Alcohol, con arreglo á los modelos oficiales publicados en la ley de 19 de Julio y Reglamento de 7 de Septiembre de 1904.

Calendarios, Agendas de Bufete y Almanaque de la Casa Bailly-Bailliere é hijos, de Madrid. Calendarios del Sagrado Corazón de Jesús, á 35 céntimos, y los de Mariano Castillo, edición para cartera, 10 céntimos. Postales, Tarjetas de felicitación alta novedad.